

## Institucional



El Señor Presidente de la República ha designado al Doctor CARLOS MURGAS GUERRERO, Vicepresidente de la Junta Directiva de Fedepalma, como su representante en la Junta Directiva del Fondo de Promoción de Exportaciones PROEXPO.

Fedepalma registra con agrado este hecho pues el doctor Murgas Guerrero se ha venido destacando dentro de este gremio como uno de los mayores impulsores de la actividad palmicultora y líder gremial. Por ello estamos seguros que con su capacidad empresarial tiene mucho que aportar al país a través de Proexpo, con lo cual este organismo contará con un Miembro de Junta de gran valía.

Desde este órgano informativo expresamos nuestros reconocimientos al Vicepresidente de la Junta de Fedepalma por la exaltación de su nombre.

## NOTIFICACION

Recordamos a nuestros afiliados devolvernos a la mayor brevedad las encuestas enviadas para conocer sus necesidades de insumos, herramientas y libros importados. Por ser un servicio que está prestando la Federación, de su oportuna respuesta depende la óptima prestación de nuestros servicios.

INFORME ESPECIAL

## Aceite de Palma I Parte

**"POSICION PRESENTE Y FUTURA DEL ACEITE DE PALMA Y DEL ACEITE DE PALMISTE EN LA OFERTA Y EL COMERCIO MUNDIAL, CON REFERENCIA ESPECIAL A INDONESIA"**.

En un trabajo presentado el 27 de marzo en el Simposio sobre la Palma de Aceite celebrado en Medan, Siegfried Mielke, editor de Oil World dijo que los precios del aceite de palma podrían bajar hasta su costo de producción e incluso por debajo de dicho costo en la primera mitad de la década de los años noventa si Indonesia y Malasia continuaban ampliando sus plantaciones al ritmo inusualmente alto en que lo estaban haciendo actualmente.

Bismarck, el más famoso Ministro alemán quien fuera el artífice de la unificación de Alemania hace un poco más de cien años, dijo una vez: "Debe pedirse lo imposible para lograr lo posible". Y, en mi parecer, algo similar tenían en mente los líderes indonesios que concibieron los objetivos del Plan Pelita IV sobre las superficies cultivadas con palma de aceite. De acuerdo con este plan quinquenal, las superficies cultivadas con palma de aceite deberán alcanzar un total de 1,31 millones de hectáreas hacia finales de 1988, frente a las 425.000 que aproximadamente estaban sembradas a finales de 1983. Esto significa que el promedio de plantaciones nuevas deberá ser de 177.000 hectáreas anuales.

Cuando redacté este informe el mes pasado todavía no tenía los datos reales sobre las nuevas plantaciones realizadas en 1984, primer año del plan. Por lo tanto, para los efectos de este informe he supuesto que la cifra fue

de 85.000 hectáreas, un poco menos de la mitad del objetivo fijado por el plan. En 1983 también se habían sembrado 85.000 nuevas hectáreas aproximadamente, pero esto había sido excepcional, ya que hasta ese momento la cifra más alta de nuevas plantaciones se había alcanzado en 1981, con 34.000 hectáreas.

También asumí que durante los 4 años restantes del Plan Pelita IV el promedio anual de nuevas plantaciones sería de unas 100.000 hectáreas, aunque en los objetivos del plan se establecen incrementos anuales muy diferentes. Con base en estos datos, la superficie total sembrada sería de 900.000 hectáreas a finales de 1988, lo cual significaría que durante los cinco años del plan se habrían sembrado 475.000 nuevas hectáreas, es decir un poco más de la mitad del objetivo fijado por el plan. Sin embargo, esto ya sería un gran éxito, teniendo en cuenta lo que se ha logrado en el pasado, e incluso en comparación con la experiencia de Malasia, en donde nunca se logró un número tan elevado de plantaciones nuevas en cinco años consecutivos. En efecto, las 382.000 nuevas hectáreas de palma de aceite sembradas entre 1974 y 1978 constituyen la cifra más alta que se haya alcanzado durante un período de cinco años. Así, las plantaciones indonesias de palma de aceite aumentarían rápidamente: a finales de 1989 podrían alcanzar fácilmente un millón de hectáreas, o sea el 53% de las de Malasia, frente a solamente 0,34 millones de hectáreas, o un 29%, a finales de 1982.

Sin duda alguna este es un fenómeno muy interesante: mientras que en los Estados Unidos quiebran miles de plantaciones de soya y los programas gubernamentales deben acabar con ellas, en las tierras vírgenes de Indonesia y en otros países del sureste de Asia se están encontrando nuevas